UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS

# ENSAYO

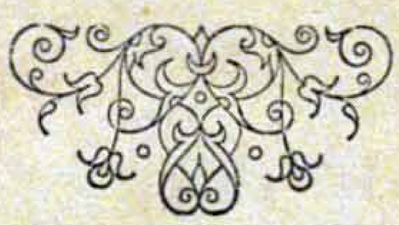
SOBRE

# EL HISTERISMO

TÉSIS INAUGURAL

DE

ADOLFO M. CASTRO



BUENOS AIRES

Imp., Lit. y Encuad. de Stiller & Laass, calle San Martin 160

1886

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS

# ENSAYO

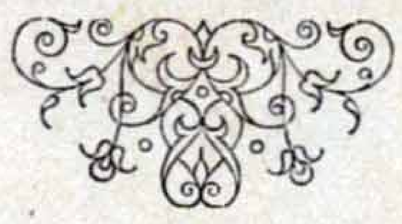
SOBRE

# EL HISTERISMO

TÉSIS INAUGURAL

DE

ADOLFO M. CASTRO



BUENOS AIRES

Imp., Lit. y Encuad. de Stiller & Laass, calle San Martin 160

1886

# FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS

---

DECANO

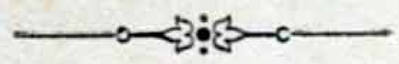
DOCTOR DON PEDRO A. PARDO.

ACADÉMICOS

DOCTOR DON NICANOR ALBARELLOS
» » MANUEL PORCEL DE PERALTA
» » MAURICIO GONZALEZ CATAN
» » CLETO AGUIRRE
» » PEDRO A. PARDO
» » MANUEL ARAUZ
» » LEOPOLDO MONTES DE OCA
» » EDUARDO WILDE
» » PEDRO A. MATTOS
» » JOSÉ T. BACA
» » DOMINGO PARODI
» » RAFAEL HERRERA VEGAS
» » IGNACIO PIROVANO
» » PEDRO MALLO
» » GUILLERMO RAWSON

SECRETARIO

DOCTOR DON LUIS DE LA CÁRCOVA



# ESCUELA DE MEDICINA

| ASIGNATURAS | CATEDRATICOS |
|---|---|
| Anatomia descriptiva y topográfica | Dr. D. M. Gonzalez Catan |
| Histologia y Anatomia patológica | " " Francisco A. Tamini |
| Fisiologia general y humana | " " J. M. Astigueta |
| Patologia general y ejercicios clínicos. | " " José T. Baca |
| Materia médica y terapéutica | " " Pedro A. Mattos |
| Higiene pública y privada | " " Antonio F. Crespo |
| Patologia externa. | " " L. Montes de Oca |
| Medicina operatoria. | " " Bartolomé Novaro |
| Enfermedades de mujeres y clínica respectiva | " " Jacob de T. Pinto |
| Patologia interna | " " Manuel Arauz |
| Clínica quirúrjica | " " Ignacio Pirovano |
| Oftalmologia y clínica respectiva. | " " Cleto Aguirre |
| Enfermedades de niños y clínica respectiva.. | " " Manuel Blancas |
| Clínica médica | " " Manuel P. de Peralta |
| Medicina legal y Toxicologia | " " Eduardo Wilde |
| Obstetricia y clínica respectiva. | " " Pedro A. Pardo |
| Farmacia y práctica farmacéutica | " " Martin Spuch |
| Química farmacéutica. | " " Domingo Parodi |
| Patologia mental | " " Lucio Melendez |

## SUSTITUTOS

| | |
|---|---|
| Anatomia descriptiva y topográfica. | Dr. D. Juan J. Naon y J. Arce |
| Histologia y Anatomia patológica | vacante |
| Fisiologia general y humana | " " Cárlos Villar (en ejercicio) |
| Patologia general y ejercicios clínicos | " " Claudio Benitez y R. Wernicke |
| Materia médica y terapéutica. | " " Enrique del Arca y J. Ledesma |
| Higiene pública y privada | " " Meliton G. del Solar y José M. Ramos Mejia |
| Patologia externa | " " Guillermo Udaondo |
| Medicina operatoria. | " " J. Aguilar |
| Patologia interna | " " José Penna é Inocencio Torino |
| Clínica quirúrgica | " " Antonio Gandolfo |
| Oftalmologia y clínica respectiva. | " " Pedro Lagleize y Ed. Obejero |
| Clínica Médica | " " Juan B. Gil y Eufemio Uballes |
| Medicina legal y Toxicologia | " " E. Perez (en ejercicio) |
| Obstetricia y clínica respectiva. | " " J. R. Fernandez y Luis F. Vila |
| Farmacia y práctica farmacéutica | " " Atanasio Quiroga. |
| Química farmacéutica. | " " Miguel Puiggari (en ejercicio) |
| Enfermedades de niños y su clínica | " " Facundo Larguia y A. F. Piñero |
| Enfermedades de mujeres y su clínica. | Vacante |

## PRESIDENTE DE TÉSIS

Doctor Don Cleto Aguirre

A LA MEMORIA DE MI MADRE

---

A MI PADRE

---

A LA MEMORIA DE MI HERMANO POLÍTICO

CARLOS M. SARAVIA

---

A MIS HERMANOS

A MIS AMIGOS

JULIO RUIZ DE LOS LLANOS, VICTOR M. SARAVIA

Y

RICARDO J. PARDO

Señor Presidente:

Señores Académicos:

En el estudio sucesivo de nuestra organizacion, la observacion de los fenómenos que en él se producen induce á investigar la causa y órgano de su produccion, y aplicando los conocimientos adquiridos en los diversos ramos de la ciencia, deducimos su naturaleza.

En la observacion de los fenómenos psíquicos, la carencia de los medios de investigacion, condujo al espíritu humano á explicarlos independientemente de nuestra organizacion, y por consiguiente, fuera del alcance de la Ciencia Natural y de la Medicina.

Pero los conocimientos científicos y la experimentacion nos ha llevado á conocer la relacion íntima que existe entre los fenómenos psíquicos y físicos; mas, la relacion de estos con el funcionamiento del cerebro. Hoy es ya tan evidente que los fenómenos psíquicos dependen del funcionamiento del cerebro como el calor animal del funcionamiento de las diversas células.

La química nos enseña que en la combinacion y descomposicion de los cuerpos, hay produccion de calor; estos conocimientos aplicados á los fenómenos primor-

diales de la asimilacion nos dan la razon del calor animal.

No es posible hacer la misma deduccion de los fenómenos psíquicos, pues no es posible tampoco producir el pensamiento en una retorta. He ahí la diferencia entre ambos fenómenos.

No es tampoco posible explicar la vida, pero sabemos que existe, y que existe tan íntimamente ligada á nuestro organismo, que su poder depende de la perfecta armonia de nuestros órganos.

Sabemos que existe el pensamiento y el sentimiento, que se modifican bajo la influencia de causas diversas, como se modifica la motilidad, la digestion, la circulacion, etc.

A un estado tal de la digestion, de la circulacion ó de la motilidad le hemos llamado fisiológico; á otro patológico.

Estas reflexiones me han inducido á estudiar un estado de perversion de la inteligencia y del sentimiento llamado *histerismo*.

Someto á vuestra consideracion este trabajo, al que me obliga una prescripcion reglamentaria, que no reflejará sino el cumplimiento de un deber. Espero lo considereis como tal.

---

## DESCRIPCION

Principiaré mi estudio por la descripcion de las perturbaciones funcionales en el órden intelectual y afectivo á que se limita el presente trabajo. Para ello tomaré de los distintos casos observados por los que, á la cabeza del progreso en las ciencias médicas, se han ocupado de esta afeccion, y de los casos que en el período de estudiante he podido observar y calificar, los diversos fenómenos que caracterizan este estado mental.

La fisonomía moral del histérico es difícil describirla desde la primera infancia, pues sus manifestaciones intelectuales y afectivas poco acentuadas á esa edad, hacen difícil tambien su observacion. Sin embargo, desde sus primeros años se destacan ya ciertas manifestaciones intelectuales, precoces á su edad, que lo hacen calificar de una constitucion nerviosa y que las observaciones clínicas las comprueban mas tarde como antecedentes de un histérico.

Con el desarrollo de sus facultades, se manifiesta la movilidad de su carácter que es el signo predominante del histérico. Fácilmente impresionables, manifiestan

inopinadamente el disgusto ó la alegria; dotados de una viva imaginacion, comprenden fácilmente las observaciones que los suyos hacen á su respecto, manifestando su estado por su extremada susceptibilidad al menor reproche, y simulando unas veces una afeccion de que carecen, á objeto de recibir las caricias de la madre, ó sufriendo realmente, manifiestan diversos grados de exaltacion nerviosa llegando hasta ser atacados de accidentes convulsivos. Sus ensueños no son, en general, el reflejo de sus triviales é inocentes ocupaciones, sino la representacion de los dramas con que sus ayas consiguen aplacar sus turbulencias, hiriendo su imaginacion con fantasias á las cuales su precoz inteligencia les da fácil acceso. A sus ensueños suceden las alucinaciones é ilusiones de la vista y del oído que le representan escenas de terror, convirtiendo su pequeño ajuar en la silueta de un fantasma ó el mas pequeño ruido en el grito siniestro de una ave misteriosa. Algunas observaciones han demostrado la existencia del histerismo en el hombre; pero en su mayor frecuencia, es la mujer que padece esta afeccion. Me limitaré á ella en esta descripcion.

Es recien en la edad adulta con las manifestaciones del desarrollo completo de la inteligencia y del sentimiento, que se pueden analizar las manifestaciones del histerismo, en sus diversos grados y formas.

De una manera general y en su forma leve, el hecho mas notable, es la inconstancia de las manifestaciones de su carácter. Pasan con suma rapidez de la alegria á

la tristeza, del cariño á la antipatía, de la indiferencia á la extremada atencion; tristes ó frívolos unas veces, son alegres ó graciosos otras.

La falta de perseverancia en sus sentimientos y voliciones es uno de los signos que caracterizan á la histérica.

Satisfechas con su posicion, sea cualquiera, al dia siguiente nada les contenta; no quieren hoy lo que querian ayer; quieren lo que no deberian querer, y si algunas veces son capaces de grande energia, no siempre la saben ejecutar. Conciben grandes proyectos, toman ciertas resoluciones, pero al ejecutarlas y al menor contratiempo las abandonan.

El placer que sentian por tal ó cual ocupacion se cambia en fastidio.

Están dispuestas siempre á ser impresionadas de un modo exagerado y por los sentimientos mas contradictorios; son atraidas especialmente á los espectáculos extraordinarios, á las narraciones llenas de misterio y fantasia. Se manifiestan unas veces muy sensibles, ó por el contrario, demuestran una indiferencia completa por las mayores desgracias.

Es debido á este estado psíquico que han tenido lugar diversos fenómenos somáticos, cuya explicacion la han atribuido á influencias sobrenaturales.

Legrand du Saulle cita el caso de una histérica atacada de una contractura, de una coxalgia; en esta enferma la alteracion psíquica no es muy acentuada, pero existe este estado de impresionabilidad, de sobreexcitacion

habitual, de emotividad fácil: ocurre una de tantas circunstancias que impresionan el sistema nervioso, y se verá súbitamente desaparecer esta afeccion, que resistia mucho tiempo al empleo de los agentes terapéuticos.

Briquet, cita el caso de Ana Couronneau, atacada de apoplegia, que le privó del uso de la palabra. Los médicos del Hotel Dieu que la trataron, por las sangrías, el emético, etc., la consideraron al cabo de ocho dias en estado de salir del hospital. Pero la enferma, al salir, experimentó en el costado izquierdo un frio glacial y un entorpecimiento que le permitió apenas llegar á una casa vecina. Allí tuvo movimientos convulsivos violentos que le quitaron de nuevo el uso de la palabra; los primeros accidentes reaparecieron con mucha fuerza, y la condujeron de nuevo al hospital. A pesar del mismo tratamiento, la enferma salió á las tres semanas con una parálisis completa de la pierna izquierda é incompleta en el resto de la mitad izquierda del cuerpo y de la lengua; la inteligencia permaneció perfecta.

Esta enferma fué con gran dificultad á un santuario, y durante dos veces, no consiguió resultado; pero á la tercera, mientras estaba recostada sobre la piedra, «*en* « *medio de los transportes* de su ardiente plegaria, sien- « te una opresion y un movimiento de la pierna paralí- « tica, que es la señal y la impresion saludable de la « mano de Dios sobre ella. »

Se levantó y su parálisis se encontró completamente curada. Los doctores Bailly y Boudon, del Hotel Dieu,

que la habian declarado incurable, comprobaron su curacion.

Fácilmente irritables, todo es motivo de ponerlas en ese estado, una palabra, el menor ruido, el silencio, el menor contratiempo las desespera: no hay servicio que las satisfaga. Para la histérica, no hay frase que las halage, nadie tiene razon, su disgusto le es necesario; indispensable tambien es que lo participen los que la rodean; no puede soportar la indiferencia con que otros miran el desórden que para ella la rodea. La indiferencia é ineptitud de los que la escuchan la molesta. Si la miran, es para ella un reproche; si una observacion se le hace, ésta no la considera ajustada al órden social que ella se ha forjado.

Sus sentimientos afectivos son la expresion de la exaltacion ó depresion de que frecuentemente son atacadas. El sentimiento del cariño y del ódio están relacionados á esta exaltacion ó depresion.

De ahí su volubilidad: ya manifiestan un extremado cariño á una persona que acaban de conocer, ó ya, por cualquier circunstancia, que tenderia á conservarlo ó aumentarlo, lo convierten en el sentimiento contrario y es el objeto de su ódio mas ó menos acentuado.

La falta de atencion, es tambien uno de los signos de la histérica. Parece que les es difícil concentrar su atencion á la narracion de un incidente cualquiera, y tomando de ella solo una palabra ó una frase, se convierte para los circunstantes en motivo de discordia, si no la conocen, ó de sinsabores si comprenden su afeccion.

Su voluntad no es frecuentemente la norma de su conducta. Esta es mas bien la expresion de sus pasiones, mas ó menos acentuadas, y sus actos llevan el sello de este desequilibrio. Ellos son ejecutados de un modo repentino, sin la reflexion que la inteligencia lleva á los actos provocados por la pasion.

En este grado la histérica no es sinó una escéntrica. Cada una es dominada especialmente por una pasion, que le dá su carácter distintivo. Una es orgullosa, otra celosa, una otra hipocondriaca, otras son dominadas por el misticismo, la mistificacion, y otras son deshonestas.

Presuntuosas no quieren parecerse á nadie, deseosas de llamar la atencion buscan por todos los medios posible el hacer hablar de ellas, premeditan cosas extrañas, procuran incidentes ridículos y formulan proposiciones extravagantes, no retrocediendo ante la hipocresia, el engaño ó el cinismo. Inventan mistificaciones del órden más sorprendente y se prestan á su ejecucion, sin respeto á nadie; son ávidas de lo extraordinario, sienten placer en ser para todos objeto de admiracion, imaginan para ellas el género de vida el más anormal, se ponen en oposicion con todas las costumbres, imponen con audacia sus caprichos impropios, combaten todas las tradiciones y tienden á sustituirlas por sus ideas y sus procedimientos. La atencion á sus escentricidades es para ellas un incentivo á su ejecucion.

El relato en los diarios, de sus aventuras, les crea una personalidad célebre, y la mujer escéntrica llega á persuadirse que es *algo*.

A todos estos hechos clasificados de escentricidades y cuyas consecuencias no pasan, generalmente, de la observacion de la familia, se agregan otros que demuestran un grado mas avanzado de esta perversion moral, y que por el alcance que tienen en el medio de la sociedad en que estos se producen y por las consecuencias que el mismo enfermo sufre, han merecido la atencion y estudio de los médicos.

En el grado mas avanzado de esta afeccion, la perversion de los fenómenos morales llega á tal punto que para satisfacer sus sentimientos, van á hacer uso de la mentira, de la calumnia y la mistificacion. Simulan enfermedades, embarazos, heridas recibidas por tentativas de violacion ejercida sobre ellas. Es frecuente tambien observar en estas enfermas los sentimientos contrarios: la piedad exagerada, la devocion llevada hasta el éxtasis.

Una sirvienta es encontrada detrás de una puerta, tendida en el suelo, atada, amordazada, el cuerpo cubierto de equímosis y contusiones. Refiere que ha sido objeto de una agresion brutal, en pleno dia y en una casa habitada, por dos ladrones que se habian pintado la cara. Era una histérica.

Una mujer se encontraba desmayada y la cara ensangrentada. Su marido le prodiga los cuidados requeridos; luego ella cuenta que ha sido atacada por hombres armados. Los diarios cuentan el hecho, y en menos de tres semanas, otros dos hechos iguales tienen lugar. La policia se informa de los sucesos y resulta que las tres víctimas eran histéricas.

Una jóven se hiere ligeramente con un tiro de pistola. Dá sobre su pretendido asesino los detalles precisos rodeándolos con los episodios de un drama. Era tambien una histérica.

Legrand du Saulle cita el siguiente caso de histeria religiosa:

Una jóven de Strasburgo, de edad de veinte y tres años, llamada Maria H., de una hermosa figura, llena de dulzura, de ojos brillantes, estaba sujeta á éxtasis durante los cuales dice oir voces misteriosas, angélicas, que entonan un bello cántico alsaciano.

Un dia las voces le habian ordenado introducir su mano en una estufa ardiendo: inmediatamente se levanta, enciende la estufa y mantiene en ella su mano durante largo tiempo. El dolor le arranca gritos terribles: los vecinos persuadidos que ésta sería víctima de alguna tentativa de asesinato, forzaron la puerta y la encontraron convenientemente vestida, el brazo extendido en la estufa, y de rodillas cantaba el cántico que las voces misteriosas le habian enseñado. El brazo estaba casi enteramente calcinado. Enviada á la enfermeria, el cirujano le anuncia que la amputacion del brazo era necesaria.

«Lo que Dios quiera, respondió ella sonriendo. Cortad mi brazo.»

La jóven cantaba el cántico durante la operacion, y su cara irradiaba una alegria inexplicable.

—Yo sufro, decia al cirujano, pero lo hago por los ángeles, por la voz que he oido y que la escucho aún.

Se durmió poco despues repitiendo siempre las palabras del cántico.

Tambien se refieren á esta afeccion las alteraciones del sueño fisiológico, descritas por Legrand du Saulle, con el nombre de *ataques de sueño;* el *sonambulismo espontáneo en la histeria grave,* observado por Misnet; y los *desdoblamientos de la personalidad* ó de *doble conciencia,* cuyo caso mas curioso es el de Félida, observado por Azam.

---

# ETIOLOGÍA

## CAUSAS PREDISPONENTES

*Sexo*—A la cabeza de las causas predisponentes, colocan los diversos autores el sexo, y Briquet resume la influencia de este en la predisposicion á la histeria del modo siguiente:

1° El hombre puede ser atacado de histeria.

2° Parece dispuesto á esta enfermedad veinte veces menos que la mujer.

3° En los cinco sextos de los casos los órganos sexuales no tienen ninguna relacion posible con la enfermedad.

4° La histeria es muy comun en las mujeres.

5° La mitad, al menos, entre ellas es histérica ó muy impresionable, y la quinta parte sufre de ataques.

6° La disposicion especial no reside en los órganos sexuales en el estado fisiológico; no reside tampoco en las disposiciones materiales apreciables del encéfalo y de sus dependencias.

7° La mujer tiene en la sociedad una mision noble y de la más grande importancia: la de educar al niño, de

cuidarlo y prepararle para el bienestar en la edad madura y en la vejez.

8º Para llenar este objeto, ha sido dotada de un modo especial de sensibilidad que es muy diferente de la del hombre.

9º Es en este modo de sensibilidad que se encuentra la causa de la histeria.

10. Este modo de sensibilidad se constata y se aprecia por la série de alteraciones que producen las emociones, série de alteraciones que constituye el tipo del espasmo histérico.

11. La experiencia mostrando que esta série de alteraciones no existe en el hombre sinó por excepcion, dá la razon por la cual la histeria es tan rara en él.

*Edad*—La edad de la pubertad, así como el sexo femenino, considerada en otro tiempo como la predisposicion única de esta afeccion, ha pasado á ser hoy la más frecuente y evidente de ella como lo demuestran las diversas estadísticas.

Las observaciones clínicas han comprobado que esta afeccion se manifiesta desde la edad de cuatro á cinco años á la de la vejez, notándose que es en la edad de la nubilidad que se encuentra su mayor frecuencia.

Axenfeld dice: «Es incontestablemente de la edad de la pubertad á la de veinte años que la invasion de la histeria tiene lugar lo mas comunmente, pues es á este período que remonta el principio de la enfermedad en mas de la mitad de los casos. La frecuencia de la invasion dis-

minuye en seguida rápidamente de la edad de veinte años á la de veinticinco, en que es la mitad menos que en el período precedente; despues decrece de una manera sensible de veinticinco años á cuarenta, permaneciendo casi estacionaria durante todo este lapso de tiempo; en fin, de cuarenta á sesenta es reducida á una porcion muy débil.»

*Herencia*—Indudablemente, la herencia es una de las causas frecuentes de la predisposicion á la histeria, ya provenga el histérico de ascendientes que han padecido esta afeccion ó hayan sido afectados de otras neurosis. Briquet ha observado que la mitad de las madres atacadas de histeria la trasmiten á sus hijas.

Se citan casos de histeria en los descendientes de epilépticos, pero con menos frecuencia.

Morel cita observaciones que demuestran esta predisposicion en los descendientes de alcohólicos.

Legrand du Saulle refiere la historia de cuatro hermanos histéricos, descendientes de un padre que manifestaba algunas alteraciones psíquicas, que á pesar del desempeño inteligente de su profesion hasta una edad avanzada, habia sido siempre arrastrado, por su estado neuropático, á una vida desarreglada. Sus dos hijos fueron criminales, y las dos hijas histéricas perfectamente caracterizadas.

Se puede agregar que toda enfermedad hereditaria que trae consigo un debilitamiento de la economia, y por consiguiente, un predominio del sistema nervioso, trae consigo una predisposicion á la histéria.

*Influencias morales*—Dadas las condiciones individuales de predisposicion, edad, sexo, herencia, las influencias morales son casi siempre el complemento obligado al desarrollo de esta predisposicion y á la invasion de los ataques de histéria.

No obstante, su sola influencia predispone á la invasion de esta enfermedad cuando ellas obran de un modo contínuo y depresivo del sistema nervioso.

Contra la opinion generalmente admitida, dice Axenfeld, las investigaciones de Briquet demuestran de la manera más positiva, que todas las pasiones no predisponen indiferentemente á la histeria.

La alegria, la felicidad, el placer moral y físico pueden ocasionar neurosis de toda especie, pero no la neurosis histérica. Pueden provocar algunas alteraciones en los sujetos ya histéricos, pero no producirán la histeria. Las pasiones y las afecciones morales deprimentes, tristes, penosas, solo tienen este poder. Los malos tratamientos, las desavenencias, las preocupaciones, las zozobras, las contrariedades provenientes, sea de la familia, sea de las relaciones ilícitas, las inquietudes ocasionadas por las ocupaciones, los reveses de fortuna, los cambios desfavorables de posicion, la nostalgia, el fastidio, el disgusto, el temor contínuo, las decepciones, los celos, en fin, las afecciones del corazon contrariadas, tales son los diversos modos de sufrimiento moral que Briquet ha notado en ciento treinta histéricas, sin haber encontrado un solo hecho en que la predisposicion haya sido producida por otras afecciones morales, que las que han sido enumeradas.

La importancia etiológica de estas diversas causas predisponentes, está íntimamente ligada á las condiciones individuales de educacion, posicion social, profesion y constitucion física, que son á su vez causa predisponente á la histeria.

Así, una educacion en la que predomina el ejercicio de las facultades intelectuales trayendo consigo una constante excitacion nerviosa central; el descuidar á los niños, dejándolos, arrastrarse por sus afecciones ó caprichos, satisfaciendo siempre sus inclinaciones, buenas ó malas; la vida ociosa y rodeada de halagos á la imaginacion, como lecturas románticas, espectáculos conmovedores, música, etc. Estas causas han excitado ya de un modo especial su sistema nervioso y lo han puesto en condiciones de reaccionar de un modo diverso á las causas que en otras condiciones impresionarian de otra manera al ser moral; traen, pues, un desequilibrio en sus afecciones y facultades intelectuales.

Respecto de la profesion y posicion social, todas ellas pueden dar lugar á la predisposicion á la histeria por las diversas causas de sufrimiento de que están siempre acompañadas,—de donde se deduce su poca importancia.

La constitucion es evidentemente tambien una predisposicion, pues aquella que revele un predominio del sistema nervioso, será mas apta para ser influenciada por las causas morales que son las de mas importacia.

---

CAUSAS DETERMINANTES

Por la naturaleza de la histeria y por la observacion clínica, el estudio de las causas determinantes carece de importancia, pues en la mayoria de los casos la aparicion de sus manifestaciones no es explicable sino por la sucesion de las causas predisponentes; y otro no es, sino una de las causas clasificadas de determinantes que obran sobre un sujeto preparado ya por la educacion, el medio en que vive ó por la herencia patológica, es mas bien la ocasion de la aparicion de los síntomas de la histeria.

Por lo tanto, su estudio se reduciria á hacer la historia de los diversos episodios, con motivo de los cuales las manifestaciones de la histeria han aparecido.

Las causas determinantes son morales ó físicas.

Las causas morales son casi siempre emociones vivas, inesperadas. Las causas físicas son afecciones dolorosas ó que traen un debilitamiento de la economia.

Briquet resume el estudio de estas causas como sigue:

1° En los cinco sextos de los histéricos, la enfermedad ha seguido la accion de una causa determinante.

2° En un séptimo, se ha desarrollado bajo la influencia de la predisposicion.

3° En un quinto, se ha producido sin causas apreciables.

4° Mas de la mitad de las causas habia obrado directamente sobre el encéfalo, la quinta habia obrado debilitando la economia y produciendo el predominio nervioso.

La sexta habia hecho sentir su accion primitiva sobre el estómago. La octava habia obrado sobre el útero y sus dependencias; en fin, otras causas en que es difícil apreciar la proporcion, habian obrado sobre el tegumento externo, pero todas en definitiva habian obrado sobre el encéfalo.

5° La importancia que se habia desprendido de la influencia de los órganos genitales, sea en el estado fisiológico, sea en el estado patológico, ha sido exagerada.

6° Las causas que producen la histeria principiando por un ataque, son ordinariamente instantáneas y poderosas.

7° Las que producen la histeria gradual, son al contrario, lentas, poco intensas y de naturaleza á cambiar la constitucion.

8° Las causas de histeria, estudiadas segun las edades, muestran la poca influencia de los órganos genitales y la profunda influencia de las partes que componen el encéfalo.

---

## NATURALEZA

Despues de la descripcion de los diversos fenómenos morales que responden evidentemente á un estado patológico, y de las causas que la observacion y la experimentacion han hecho aceptar como tales, sería menester conocer la anatomia patológica de esta afeccion, para su perfecto estudio. Pero, desgraciadamente, las autopsias verificadas para dicho objeto no nos han dado luz al respecto y solo nos quedan los elementos de juicio, que, el estudio de la fisiología y de la experimentacion nos sugieren.

Diversas teorías han sido emitidas para explicar los fenómenos y determinar el sitio de esta enfermedad. Considerada como un estado nervioso, algunos han supuesto una irritacion de los nervios del útero y de sus anexos, de donde la excitacion irradiaria simpáticamente sobre el resto del sistema nervioso; otros han creido reconocer una irritacion espinal; y otros una encefalopatia. Ansenfeld, analizando esta última teoria, sostenida por Georget y aceptada generalmente, rechaza la exclusividad de la encefalopatia, y á su vez califica la histeria

como una afeccion general del sistema nervioso que, consiste en una aptitud de todas las partes de este sistema, á afectarse simultánea ó sucesivamente.

Briquet la considera como el producto del sufrimiento de la porcion del encéfalo destinada á recibir las impresiones afectivas y las sensaciones; como una neurosis de esta porcion del encéfalo. «La histeria no es, sino una manifestacion pasional», es la tésis sostenida por este autor.

Ansenfeld rebatiendo esta definicion, deduce que la histeria es una afeccion del sistema nervioso, y que entre los síntomas de esta neurósis, hay un cierto número que pertenece á la alteracion de las funciones encefálicas. Acepta, pues, como evidente que á estas alteraciones de las funciones encefálicas, se refieren ciertos síntomas de la histeria.

Sabemos que las manifestaciones psíquicas están ligadas á la existencia y á la actividad de la sustancia nerviosa del cerebro.

Es evidente, pues, que los fenómenos característicos del estado mental de los histéricos, son la manifestacion del estado anormal de la porcion del encéfalo destinada á recibir las impresiones necesarias para la produccion de las funciones elementales del pensamiento.

La organizacion cerebral, condicion necesaria de los fenómenos psíquicos, puede modificarse contínuamente, bajo la influencia de las impresiones, venidas sea del interior, sea del exterior de nuestro cuerpo. Estas modificacio-

nes, pueden no ser sinó temporarias, y el centro nervioso puede una vez que la excitacion haya pasado, volver á su equilibrio primitivo; pero si la excitacion adquiere una cierta intensidad ó se produce en ciertas condiciones, la modificacion, una vez producida, puede hacerse permanente, y este centro nervioso así modificado reacciona de un modo diverso al que reaccionaria antes de la modificacion.

A la organizacion nativa se superpone una organizacion adquirida, que varia contínuamente del nacimiento á la muerte bajo la influencia de impresiones sensitivas. Esta organizacion adquirida no es otra cosa que el *hábito*.

Nuestra actividad intelectual dependiente de la organizacion cerebral, depende pues de una actividad nativa y de una actividad adquirida. Los fenómenos psíquicos dependen de la organizacion cerebral.

Todos los fenómenos psíquicos se reducen en último análisis á un elemento inicial: la sensacion. Las sensaciones forman la materia prima de la inteligencia; son el punto de partida de las percepciones, de las ideas, de las voliciones, de los movimientos, en una palabra, de todo lo que constituye la actividad psíquica.

Sentados estos principios fisiológicos que colocan á los fenómenos morales como el producto del funcionamiento del encéfalo, es racional creer que las causas diversas que producen el histerismo, obrando sobre este órgano, produzca en él un estado anormal, que nos dé la razon de las modalidades de sentimiento y afeccion que caracterizan el primer grado de esta enfermedad.

Otro de los elementos de juicio que contribuyen al estudio de la naturaleza de estos fenómenos anormales, es la experimentacion. El hipnotismo, los fenómenos de inhibicion y dinamogenia, y la accion de los agentes estesiogenos, reproduciendo en los individuos histéricos los sorprendentes estados de sonambulismo, éxtasis, alucinaciones y desdoblamiento de la personalidad, han suministrado los medios de analizar y clasificar estos diversos fenómenos.

Se ha definido el hipnotismo en un sueño nervioso artificialmente provocado con la ayuda de ciertas maniobras, de las cuales la mas comunmente usada, consiste en hacer mirar un punto ó un objeto brillante en una direccion y á una distancia tal, que los ejes visuales sean convergentes.

El sueño obtenido por este procedimiento ú otros análogos, se acompaña de fenómenos singulares por parte de la inteligencia, de la sensibilidad y de la contractilidad muscular.

En general, se puede decir que toda impresion monótona y prolongada, ó viva y súbita, puede determinar el sueño en una persona histérica, en estado de oportunidad. Parece que el cerebro fatigado de percibir la sensacion uniforme en el primer caso, ó sorprendido en el segundo, produce el sueño, con sus modalidades psíquicas, sensitivas y motoras, dependientes tambien de la oportunidad, es decir, de los síntomas mas ó menos acentuados de la histeria, en el individuo objeto de la experimentacion.

Los estados que caracterizan el sueño hipnótico, son: el letárgico, cataléptico y sonámbulo.

*Estado letárgico*—Este estado se caracteriza por sus reflejos tendinosos muy exaltados, por la gran hiperexcitabilidad de los músculos y de los nervios. Las contracturas producidas en los miembros, permanecen aun despues de pasada la excitacion, y aun pueden continuar varios dias despues de pasado el ataque de letargia.

Por las investigaciones hechas al respecto, esta hiperexcitabilidad, parece no residir únicamente en los músculos ni en los nervios, sino que se extiende al centro cerebral motriz.

Otro carácter del estado letárgico es la analgesia completa.

*Estado sonámbulo*—Este estado se diferencia desde luego del anterior, por la falta de la hiperexcitabilidad. Los reftejos tendinosos no difieren de los del estado normal. La analgesia puede ser completa, pero existe habitualmente una exaltacion notable de la sensibilidad de la piel, del sentido muscular y de algunos sentidos especiales. Es fácil, por medio de la sugestion, determinar actos automáticos muy complicados y variables.

Las funciones intelectuales adquieren algunas veces una exaltacion notable; el enfermo conversa con perfecta lucidez; la memoria hace renacer ideas que en el estado de vigilia es imposible hacerle recordar. Se trata de la resurreccion de imágenes permanecidas desde largo tiempo latentes en la profundidad del cerebro.

La analgesia es á menudo absoluta.

*Estado cataléptico*—Lo que lo caracteriza es la aptitud de los miembros á conservar las actitudes que se le imprimen.

Los reftejos tendinosos son abolidos ó disminuidos. La hiperexcitabilidad neuro-muscular no existe.

La sensibilidad de la piel es completa. En cuanto á la inteligencia y sensibilidad sensorial, no se puede apreciar por su falta de aptitud para expresarla; pero su existencia se supone por las impulsiones automáticas de la sugestion.

*Sugestion y alucinaciones*—En el estado cataléptico se puede obtener, mediante ciertas maniobras, un estado particular, en el cual el enfermo no se pertenece y obedece con una facilidad asombrosa á impulsos extraños, ya sean físicos ó morales. Expresan por la fisonomía la idea sugerida por la actitud que se ha dado á un miembro. La cara se hace amenazante si se le extiende hácia adelante un brazo con el puño cerrado; su cara toma la expresion de una plegaria si se les coloca las manos en la actitud usada en este acto. Todos estos movimientos se ejecutan maquinalmente, sin que intervenga ni la voluntad ni la inteligencia.

Las alucinaciones provocadas no son sinó fenómenos mas complicados de sugestion. A una hipnotizada se le dice, dirigiéndole la mirada hácia el suelo, que se encuentra en un jardin lleno de flores. El estado cataléptico cesa, hace un gesto de sorpresa, su fisonomía se

anima y ejecuta los movimientos propios á recoger y formar un ramo de flores, y luego lleva las manos en actitud de colocarlo en su traje. El enfermo, una vez en este estado de sugestion, continúa manifestando una asociacion de ideas y movimientos como en el estado de vigilia, pero siendo siempre un autómata.

Llevados mas adelante estos estudios, con la aplicacion de la teoría de Brown-Sequard sobre la *inhibicion* y la *dinamogenia*, y el empleo de los agentes llamados *estesiógenos* por Charcot, tienden á establecer la completa semejanza de los fenómenos observados en la experimentacion con los producidos fuera de ella en el histerismo.

La experimentacion nos dirá que la naturaleza de los fenómenos psíquicos de la histeria, son el resultado de influencias dinámicas (físicas ó morales), obrando en un estado tal del cerebro, en el sitio destinado á las facultades intelectuales ó afectivas, estado al que llamamos neurósis.

V.º B.º

CLETO AGUIRRE.

## PROPOSICIONES ACCESORIAS

*Histologia*—El orígen histológico del hombre es una célula.

*Anatomia patológica*—Cómo se examina al microscopio un esputo, y qué valor tiene en él la existencia de fibras elásticas.

*Anatomia descriptiva*—Qué órganos se encuentran contenidos en la pelvis y á qué aparato corresponden.

*Anatomia topográfica*—Region perineal (hombre).

*Fisiologia*—La actividad vital siempre es provocada; jamás espontánea.

*Materia médica y terapéutica*—Terapéutica.

*Patologia externa*—Diagnóstico diferencial de los aneurismas del tronco braquio-cefálico, de la carótida primitiva, de la subclavia y de la aorta.

*Nosografia médica*—El estiramiento del nervio ciático cura la esclerósis posterior.

*Patologia general*—Diferencia entre infeccion y contagio.

*Clínica médica*—¿La intervencion quirúrgica es un medio de diagnóstico en las enfermedades internas?

*Medicina legal*—Clasificacion de las cuestiones médico-legales.

*Obstetricia*—De la pelvis considerada como canal que ha de recorrer el feto.

*Oftalmologia*—De la luz.